

Palabras de bienvenida por el Excelentísimo Señor Vicepresidente Segundo del Gobierno Español

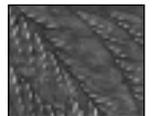
Don Rodrigo de Rato y Figaredo

Señor Presidente de El Salvador, Señor Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Vicepresidenta de Costa Rica, Secretario General de la OEA, señoras y señores:

Es para mí, en nombre del Gobierno de España, una gran satisfacción y un honor darles la bienvenida a la inauguración de este Grupo Consultivo sobre El Salvador que, como sabemos todos, tiene sus precedentes en las reuniones comenzadas en diciembre de 1998 como consecuencia entonces también de catástrofes naturales relacionadas con el huracán Mitch. Después de reuniones tanto en Washington como en Estocolmo, la movilización de la ayuda internacional y la respuesta de las autoridades salvadoreñas para superar esa situación ha aconsejado celebrar este Grupo Consultivo que comienza sin duda, y creo que en eso puedo expresar la opinión de todos los presentes, trasladándole y reiterándole una vez más al Presidente en nombre de todos nosotros la solidaridad y la pesadumbre por la tragedia que se ha producido en El Salvador. Pero también la confianza y la esperanza de que la respuesta internacional y, sobre todo, la capacidad de reacción de la sociedad salvadoreña y de sus autoridades, les permitan superar esta prueba tan dura tanto en términos de vidas humanas y de tragedias personales como en términos económicos y sociales en general. Somos conscientes de que no sólo se ha producido un terremoto, sino que ha habido un segundo terremoto a pocas semanas del primero, y en estos momentos comprendemos perfectamente que desde el punto de vista de la sociedad salvadoreña estamos en un momento de conmoción en el que la solidaridad internacional, no sólo de las instituciones y los gobiernos sino también de los pueblos, es sin duda un elemento muy positivo en términos materiales pero también en términos de solidaridad humana.

Las primeras estimaciones de los daños nos muestran un impacto muy grande y generalizado que puede acercarse a cifras cercanas al 10 por 100 del Producto Interior Bruto del país, según las estimaciones de la CEPAL. Es, por lo tanto, un momento difícil para El Salvador, en el que la sociedad internacional y, desde luego, la sociedad española han mostrado y van a seguir mostrando la solidaridad y la confianza en la recuperación de la economía y de la sociedad salvadoreña. En ese sentido, quiero agradecer a todos los presentes de este Grupo Consultivo y, en especial, al Banco Interamericano de Desarrollo y a su Presidente, Enrique Iglesias, la organización de esta reunión en Madrid.

Quisiera muy brevemente hacer mención de la respuesta de la sociedad española en estos momentos con la sociedad salvadoreña, con una movilización de casi 20 millones de dólares que han sido puestos a disposición de las autoridades de El Salvador a través de distintas instituciones; la movilización de las organizaciones sin ánimo de lucro, las ONGs, y el símbolo, además de otras consideraciones, de la reciente visita de Su Majestad la Reina de España, cuando todavía el país acaba de sufrir el segundo impacto sísmico. Desde el punto de vista de las administraciones públicas y en concreto del Gobierno de la Nación, nuestra respuesta a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional fue inmediata en una fase de emergencia relacionada con rescate de víctimas y actuaciones de especialistas tanto sanitarios como de seguridad civil, en los primeros días del 14 y 15 de enero. Como he dicho, las organizaciones no gubernamentales españolas que trabajan ya en El Salvador desde hace muchos años, se han sumado a este esfuerzo y han canalizado las ayudas de la sociedad civil, así como la respuesta de las agencias de ayuda humanitaria de las Naciones Unidas y de la Unión Europea. En estos momentos hay compromisos de ayuda en sectores básicos como la educación, el control de epidemias o la reconstrucción de viviendas, y el



EN PORTADA

volumen de esta ayuda global de primera emergencia se aproxima, en el caso de España, a los 10 millones de dólares. Desde el punto de vista de la Agencia Española de Cooperación, España ha donado a El Salvador en la fase más aguda de emergencia aproximadamente 1,5 millones de dólares, y en la primera etapa de reconstrucción, que está actualmente en ejecución, y que está dirigida fundamentalmente a la rehabilitación y reconstrucción de viviendas, escuelas y centros de salud, España —también a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional— ha puesto a disposición del Gobierno de El Salvador en torno a 5,5 millones de dólares más, a lo que hay que sumar proyectos que están en estudio en estos momentos por valor de 5 millones de dólares. Adicionalmente a todo esto, el Consejo de Ministros del Gobierno de España aprobó el pasado 26 de enero, a propuesta del Ministerio de Economía, ayudas financieras por valor de 6 millones de euros para equipos y productos necesarios para atender emergencias provocadas por el terremoto y concretamente las derivadas de los requerimientos de equipos para abastecimiento de agua, electricidad y otras necesidades elementales de las infraestructuras públicas.

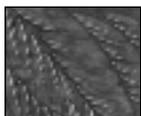
Además de la movilización bilateral por parte de las autoridades españolas y de la sociedad civil española, también a través de la Unión Europea, se han producido y se están produciendo importantes reacciones que se pueden cifrar en el entorno de los 8 millones de euros, a través de la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea.

El compromiso español con El Salvador en diversas ocasiones ha sido importante y demuestra nuestra solidaridad y nuestra confianza en la recuperación del país. En ese sentido quisiera subrayar que esta reunión, este Grupo Consultivo, no es sólo una enumeración de ayudas ante una situación de emergencia y de solidaridad humana internacional sino también una clara apuesta y un respaldo a la sociedad salvadoreña y a su Gobierno en un especial momento de dificultad, pero en la confianza de que los esfuerzos realizados por el Gobierno de El Salvador desde el punto de vista económico y social en los últimos años, no se van a ver interrumpidos y que van a permitir que la recuperación de la economía del país se haga con la mayor prontitud.

Es también bueno recordar en este momento que El Salvador tiene una importante política macroeconómica que le garantiza y que le ha dado una estabilidad de precios, con una política monetaria prudente, y que ha tomado importantes medidas cambiarias recientemente para ampliar sus posibilidades de estabilidad macroeconómica; que las autoridades de El Salvador mantienen una importante contención del déficit público, que se situó en el año 2000 en torno al 3 por 100 del Producto Interno Bruto, y que desde el punto de vista de la deuda pública internacional, El Salvador se mueve en torno al 22 por 100 del Producto Interno Bruto. Es por lo tanto una economía saneada, dirigida con prudencia y que, si bien en los años 1999 y 2000 ha tenido crecimientos por debajo del potencial, estamos todos convencidos de que el cuadro macroeconómico y las reformas estructurales planteadas por el Gobierno le permitirán recuperar ritmos de crecimiento importantes, y que estos luctuosos acontecimientos de catástrofes naturales deben permitirnos, a través de la ayuda internacional, compensar e impulsar el crecimiento económico y las reformas estructurales que plantea el Gobierno para permitir una economía salvadoreña más eficiente, más justa y que por lo tanto permita tasas de crecimiento económico y la distribución de la prosperidad al conjunto de la población del país.

En ese sentido, los problemas de la sociedad salvadoreña, además de los que afrontamos como consecuencia de las catástrofes recientes, están relacionados con problemas típicos de las sociedades en vías de desarrollo como son la disminución del desempleo y la elevación de los niveles de calidad de vida de los ciudadanos, para lo cual las ayudas que hoy se plantean y se van a discutir, además de la actuación de las ONGs y de las organizaciones internacionales y de los bancos de desarrollo, es imprescindible y va a continuar siendo de gran importancia.

No es fácil, ni mucho menos, por parte de nadie en estos momentos darle consejos al Gobierno de El Salvador, que ha mantenido sin duda una actitud serena ante dificultades tan importantes. Pero sí quisiéramos subrayar la importancia de que las reformas económicas planteadas por las autoridades



EN PORTADA

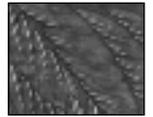
en los últimos años sigan siendo un punto de referencia imprescindible en la política económica salvadoreña. La sociedad salvadoreña se ha ganado el respeto de la sociedad internacional dando fin a un largo conflicto civil que ha permitido el establecimiento de un sistema de libertades y de un sistema democrático que es sin duda la mejor base para el futuro del desarrollo armónico y justo de la sociedad salvadoreña. En ese sentido, la apuesta del Gobierno de El Salvador por la integración económica y comercial de la región de Centroamérica, es una respuesta que desde luego goza con el respaldo total del Gobierno de España porque entendemos que en esa integración regional pueden encontrarse fórmulas que aumenten el potencial de crecimiento, no sólo de la sociedad y de la economía de El Salvador sino del conjunto de la zona, y que permitirán que mañana, precisamente aquí en Madrid, se celebre un Grupo Consultivo para Centroamérica en el que se avanzarán fórmulas de todo tipo de colaboración que vayan consolidando la creación de una verdadera zona económica centroamericana.

En ese sentido también quisiera subrayar, como lo ha puesto de relieve el propio Gobierno de El Salvador; la importancia que en estos momentos tiene la inversión privada internacional en su compromiso con el desarrollo de la sociedad de El Salvador y de la economía salvadoreña que, como he dicho antes, tiene un planteamiento económico de reformas estructurales plenamente coincidente con los intereses de la liberalización económica mundial.

Desde el punto de vista bilateral, las relaciones entre España y El Salvador son aún pequeñas, con unos flujos conjuntos de importaciones y exportaciones de unos 60 millones de dólares y estamos en conversaciones con el Gobierno de El Salvador para que estos flujos económicos aumenten a lo largo de los próximos años.

Este Grupo Consultivo de El Salvador que hoy se reúne en Madrid a iniciativa del Banco Interamericano de Desarrollo, va a analizar el Plan de Daños elaborado por el Gobierno de El Salvador y que será presentado en extenso a lo largo de esta jornada. Ese Plan de Daños, en nuestra opinión, es una excelente guía para los países donantes aquí presentes y para las instituciones financieras internacionales. Además, este Plan no sólo es una relación —que desde luego lo es— y valoración de daños acaecidos, sino que recoge, —y en nuestra opinión esto es muy importante—, la decisión y el compromiso del Gobierno de la Nación para poner en marcha un plan orientado a construir un país menos vulnerable, más equitativo y participativo. Y, sobre todo, encontramos gran interés en la elaboración del Plan de Daños que ha hecho el Gobierno de El Salvador porque refleja que uno de los puntos en los que tenemos que centrar la ayuda de los países donantes es, sin duda, la reconstrucción de infraestructuras de comunicación, transporte, energía y agua, así como la reconstrucción de viviendas familiares que han sido dañadas. Además establece, y creo que esto es de gran interés para la opinión pública internacional, una Comisión para el manejo de la cooperación internacional que garantiza la total transparencia en la utilización de los fondos y que creo que es un muy claro compromiso del Gobierno de El Salvador en la transparencia de la utilización de la ayuda. También incluye una propuesta de descentralización de la gestión de esta ayuda, al menos parcialmente, a nivel de municipios, de organizaciones no gubernamentales y de iglesias, y también reclama a la cooperación internacional —y yo me sumo a esa petición— una cooperación empresarial que no sólo sea un proceso de ayuda o un flujo de ayuda, sino que venga acompañada de inversiones extranjeras y de apertura de mercados de terceros países. Desde luego, desde el punto de vista de la Unión Europea, se han tomado decisiones en esa dirección hace muy pocos días.

También constituye una muestra adicional de la magnitud del daño al que nos enfrentamos y de las posibilidades para utilizar la ayuda externa, el listado de proyectos de reconstrucción en El Salvador que ha sido elaborado por la CEPAL. Estamos seguros de que la celebración de este Grupo Consultivo va a ser una magnífica ocasión para canalizar la voluntad de solidaridad de la comunidad internacional y eventualmente la del mundo empresarial para la financiación de estos proyectos que han sido elaborados por el Gobierno de El Salvador y por la CEPAL.



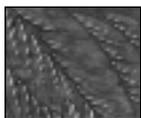
EN PORTADA

Finalmente, quiero aprovechar esta ocasión para anunciar que España, a través de los fondos que gestiona el Gobierno en el Ministerio de Economía, va a ofrecer un crédito especial para la reconstrucción de El Salvador de 36 millones de euros, 100 por 100 con cargo al fondo de ayuda al desarrollo, con un elemento de liberalidad del 80 por 100, es decir 35 años de período de amortización con 14 años de período de gracia y sin intereses, y con una flexibilidad excepcional para la financiación de bienes y servicios salvadoreños de modo que se facilite la ejecución de todas las obras de reconstrucción necesarias, sobre todo en los sectores de energía, comunicaciones, agua y saneamiento, sismología, educación y salud, que han sido los identificados por el propio Gobierno de El Salvador.

España, asimismo, tiene programada la continuación de sus programas financieros ordinarios que cubren el período 2001-2003 de ayuda a El Salvador, tratándose de que los mismos tengan la flexibilidad suficiente para que incluyan suministros que en estos momentos son imprescindibles para la evolución económica del país. Por su parte, la Agencia Española de Cooperación Internacional, está estudiando con detenimiento un documento presentado por el propio Gobierno de El Salvador, que lleva por título «Unidos por El Salvador», y se propone hacer coincidir su plan de acción con el citado documento de tal manera que en la fase de emergencia, que abarcaría hasta octubre del 2001, nuestro país seguirá haciendo aportes y en particular se ha aprobado ya una ayuda de medio millón de dólares para cuestiones humanitarias que se hará efectiva a través del Programa Mundial de Alimentos.

Por lo que respecta a las fases de rehabilitación y de reconstrucción de un nuevo El Salvador, la Agencia Española de Cooperación Internacional podría canalizar una nueva ayuda a El Salvador de aproximadamente unos 6 millones de euros que sería desembolsada a través de ayuda bilateral y por medio de una convocatoria especial para las organizaciones no gubernamentales españolas. El Gobierno de España, de común acuerdo con el Gobierno de El Salvador, se propone apoyar de modo prioritario a lo largo de este año y los años venideros la prevención de desastres naturales y mitigar sus efectos, a cuyo fin ya se han realizado distintas misiones técnicas y están programadas diversas actividades a lo largo del presente año.

En definitiva, y en un momento especialmente, no sólo dramático sino trágico, creo que podemos asistir a una nueva etapa para El Salvador en la que sobre el esfuerzo y la solidaridad internacional y, sin duda, la capacidad de transformación y el compromiso con la libertad, con la democracia y con la evolución justa de la economía que tienen la sociedad y el Gobierno salvadoreños, podamos cerrar heridas terribles como las que se han producido y basar en este esfuerzo internacional y nacional de El Salvador una nueva oportunidad para sus mujeres y sus hombres. Muchas gracias.



EN PORTADA